

## Sobre la presencia de los autores cristianos en los tratados latinos de gramática

### INTRODUCCIÓN

Los escritos cristianos, aparte de la importancia que tuvieron en los primeros siglos del cristianismo para la difusión de la doctrina, poseen en sí mismos con frecuencia valores literarios que no han escapado a los estudiosos. Por tanto, no sin razón se han analizado a menudo los modelos paganos que los autores cristianos tendían a imitar para dar a sus escritos una relevancia formal (de lengua, estilo, etc.), acorde con el mensaje que en cada caso se quería transmitir. Todo ello a dado lugar a la polémica existente sobre el «latín cristiano» como lengua de grupo <sup>1</sup>.

Habida cuenta de que las disciplinas del *trivium*, gramática, retórica y dialéctica, constituyen un punto de partida en la formación de los romanos tanto paganos como cristianos, debemos pensar que los modelos propuestos en los tratados escolares correspondientes nos dan una pauta sobre el latín que, de manera más o menos consciente, se intentaba imitar. En las líneas que siguen pretendemos analizar la repercusión que dicha literatura tuvo en los gramáticos latinos. En este acercamiento al problema hemos recogido datos de los autores cristianos citados por los gramáticos latinos hasta Beda. Si pensamos que, de alguna manera, los gramáticos se convierten involuntariamente en jueces de los autores que citan o bien excluyen de sus comentarios, de las referencias que hagan a unos u otros podremos deducir

1 Véase al respecto J. Bastardas, 'El latín de los cristianos. Estado actual de su problemática', *BIEH*, 7, 2 (1973) pp. 5-17.

TABLA-RESUMEN GENERAL DE AUTORES CRISTIANOS CITADOS POR GRAMATICOS LATINOS <sup>2</sup>												
ss.	Autores cristianos		Gram. latin.	s. III	s. IV	s. V	s. VI	s. VII	¿ ?		Total veces	Total obras
III	Biblia Sacra	Ant. Test.				(8	(4	(43	10		97	11
		Nuevo Test.				(4	(2	(25	24		73	9
		¿ ?				(6		2 (1	23		30	7
IV	Lactancio			¿(1?				8			9	2
	Juvenco							28 (2	2		32	3
V	S. Ambrosio							1 (8	1		10	3
	Prudencio							51/28 (2			81	3
	S. Jerónimo					¿1? (2		1 (2	10		16	6
	S. Paulino de Nola							9 (13	1		23	3
	S. Agustín					(9	1	2 (6	7		25	10
	Sidonio							1			1	1
	Sedulio					(1		8	4		13	4
	Flaviano					(4					4	1
	Draconcio							7			7	1
	S. Gelasio								1		1	1

(Continuación)

TABLA-RESUMEN GENERAL DE AUTORES CRISTIANOS CITADOS POR GRAMATICOS LATINOS <sup>2</sup>

ss.	Autores cristianos	Gram. latin.	s. III	s. IV	s. V	s. VI	s. VII	¿ ?			Total veces	Total obras
VI	Avito					1	4				5	2
	S. Fortunato						3	(8	1		12	3
	Sta. Agnes								1		1	1
VII	S. Gregorio Magno							(10	2		12	2
	S. Isidoro				¿(11?		1		1		13	3
	S. Eugenio Toledo						8				8	1
VIII	Beda								3		3	2
¿ ?	¿Cirilo?								1		1	1
	¿Cipriano?						1				1	1
	¿Félix?				(1						1	1
	Doctores antiqui								1		1	1
	Cánones								1		1	1

de forma más o menos precisa la relevancia literaria otorgada a las obras que se citan. Así, la intrahistoria literaria que se esconde en las preferencias de los gramáticos nos mostrará en qué medida los autores cristianos van desplazando a los modelos clásico-paganos.

## COMENTARIO

### a) *Las citas de la Biblia*

Las citas de la Biblia recogidas superan con mucho a las de cualquier otro autor, 200 veces, mientras que el siguiente autor más citado es Prudencio (en 81 ocasiones). Este dato es normal, y demuestra que la Biblia era el texto más conocido y manejado por los cristianos. Téngase en cuenta, además, que la hemos encontrado citada en 11 tratados gramaticales diferentes. No obstante, los datos recogidos por nosotros muestran algunos puntos de interés que pasamos a comentar.

En primer lugar, hemos constatado que no comienza a ser citada en tratados gramaticales hasta finales del s. V-principios del VI (*Ars Anon. Bern.*, K-8, 62-142), acentuán-

2 Convenciones utilizadas: cuando un paréntesis precede a un número, indica que la obra en cuestión es de finales del siglo correspondiente o de principios del siguiente. «Total obras»: indica el número de tratados gramaticales diferentes en que hemos encontrado la cita del autor en cuestión. La obra empleada para la datación de los diversos tratados gramaticales es el *Diccionario Latino (Fasco)*, var. aut. (CSIC, Madrid 1984). He aquí la nómina de los mismos (salvo que se haga alguna indicación expresa, citamos según la obra de H. Keil, *Grammatici Latini* (Leipzig 1855-1880, 8 vols., reimpr. Hildesheim 1961), a la que nos referiremos de ahora en adelante con la abreviatura «K»); Mario Victorino, *Ars grammatica* (ss. III-IV) (K-6, 3-184; 187-205 y 208-215); Rufino, *Commentarium de metris comicorum et de numeris oratorum* (s. V) (K-6, 554-578); *Ars anonyma Bernensis* (ss. V-VI) (K-8, 62-142); Casiodoro, *De orthographia* (s. VI) (K-7, 143-210); S. Isidoro, *De grammatica (Etimologiae)* (ss. VI-VII) (ed. de W. M. Lindsay, Oxford 1911, 2 vols.); *De dubiis nominibus* (s. VII) (K-5, 571-594); Virgilio Marón (Gramático), *Excerpta* (s. VII) (K-8, 189-201); S. Julián de Toledo, *Ars Iuliani* (s. VIII) (ed. de M. Maestre Yenes, Toledo 1973); Beda, *De arte metrica* (ss. VII-VIII) (K-5, 227-260); *De orthographia* (K-7, 261-294); Albino, *De orthographia* (¿?) (K-7, 295-312); *Quaestiones grammaticae selectae ex codice Bernensi 83 excerptae* (¿?) (K-8, 172-188); *Commenta Einsidlensia in Donatum (Ars maior y minor)* (¿?) (K-8, 202-266); *Cassiodorii excerpta* (¿?) (K-7, 210-216); *Petri grammatici excerpta* (¿?) (K-8, 159-171); *Excerpta Iuliani* (¿?) (K-5, 317-327); *Auctores anonymi* (¿?) (K-8, 302-308).

dose dicha presencia en siglos sucesivos. Este hecho parece confirmar la idea expresada, entre otros, por P. Labriolle<sup>3</sup>, según la cual, aunque puede hablarse ya de traducciones latinas de la Biblia a partir de finales del s. II, sin embargo éstas no se generalizaron hasta más tarde. El hecho de que las primeras referencias las encontremos en los mismos tratados en que aparecen por vez primera autores de los ss. IV y V, nos hace pensar que las citas pertenecen a la *Vulgata*<sup>4</sup>, y son reflejo de la enorme difusión y aceptación que tuvo en seguida. Además, aunque parece ser que los primeros libros traducidos al latín fueron los del Nuevo Testamento<sup>5</sup>, sin embargo hemos encontrado más citas del Antiguo Testamento que del Nuevo: 97 frente a 73<sup>6</sup>. A su vez, los libros citados se distribuyen de la siguiente forma:

Antiguo Testamento: 17 libros (citamos por orden decreciente de aparición): *Salmos* (36 veces)<sup>7</sup>, *Isaías* (8 v.), *Exodo* (6 v.), *Reyes* (5 v.), *Deuteronomio* (4 v.), *Job* (4 v.), *Jueces* (3 v.), *Ezequiel* (3 v.), *Génesis* (2 v.), *Josué* (2 v.), *Proverbios* (2 v.), *Eclesiastés* (2 v.), *Cantar de los cantares* (1 v.), *Sabiduría* (1 v.), *Jeremías* (1 v.), *Habaquco* (1 v.), *Zacarías* (1 v.).

Nuevo Testamento: 12 libros<sup>8</sup>: *S. Mateo* (13 v.), *S. Juan* (13 v.), *S. Lucas* (3 v.), *Hechos Apóstoles* (2 v.), *Romanos* (2 v.), *Corintios* (2 v.), *Apocalipsis* (2 v.), *Gálatas* (1 v.), *Efesios* (1 v.), *Hebreos* (1 v.), *Ep. II de S. Pedro* (1 v.).

Los datos anteriormente reflejados concuerdan grosso modo con las preferencias que encontramos en la lista propuesta por Casiodoro en la introducción del libro primero de sus *Institutiones*<sup>9</sup>: *de Octateucho, de Regum, de*

3 *Histoire de la littérature latine chrétienne* (Paris 1947), 3 ed., vol. I, pp. 63 ss.

4 Véase, p. ej., la coincidencia completa que existe entre el texto de la *Vulgata* y el que aparece en las citas del *Ars Anonyma Bernensis*: K-8, 94, 7-8 (*Luc* 12, 39); K-8, 101, 34 (*Ap* 4, 3); K-8, 106, 10 (*Iob* 31, 10); K-8, 116, 16 (*Cant* 4, 10), etc., o bien en los *Origines sive Etymologiae* de S. Isidoro de Sevilla: *Orig.* 1, 26, 2 (*Prov* 6, 13); *Orig.* 1, 34, 7 (*Deut* 33, 6); *Orig.* 1, 37, 26 (*Ind* 14, 14), etc. Debemos decir, de cualquier forma, que el Dr. D. Olegario García de la Fuente es de una opinión diferente a la nuestra.

5 Cf. P. Labriolle, op. cit., vol. I, pp. 70 ss.

6 Hay alguna más sin identificar (cf. tabla-resumen).

7 En lo sucesivo abreviamos veces o vez mediante una «v».

8 Téngase en cuenta que de S. Juan se cita el *Evangelio* y la *Segunda Epístola*.

9 Citamos por la edición de P. A. B. Minors, *Cassiodori Senatoris Institutiones* (Oxford 1937, reimpr. 1963).

*Prophetis, de Salterio, de Salomone, de Agiographis, de Evangeliiis, de Epistulis Apostolorum.*

De acuerdo con la lista de Casiodoro, resulta esperable que los libros del Antiguo Testamento fueran muy utilizados, ya que él los pone en primer lugar. Con todo, parece que esta tendencia se fue invirtiendo poco a poco en favor del Nuevo Testamento. De cualquier forma, el libro de los *Salmos*, aunque no aparece en el primer lugar de la lista de Casiodoro, es probable que fuera el más utilizado, lo que se explica fácilmente por la propia naturaleza de su contenido.

Destacaremos, por lo que respecta al Nuevo Testamento, la ausencia en las citas de los gramáticos latinos del evangelista S. Marcos; este hecho resulta especialmente llamativo si se tiene en cuenta que los otros tres evangelistas, sobre todo S. Lucas y S. Juan, son bastante citados (cf. supra).

Para terminar este punto nos parece interesante hacer la siguiente observación: la Biblia, el libro más importante para los cristianos, traducido al menos parcialmente ya desde el s. II, no empieza a ser citado en los tratados gramaticales hasta finales del s. V-principios del VI (*Ars Anonyma Bernensis*).

#### b) *Autores cristianos*

El primero de ellos es Lactancio (250-época de Constantino), que aparece ya citado en el *Ars Grammatica* de Mario Victorino (ss. III-IV) (cf. Keil-6, 209, 12). No obstante, téngase en cuenta que el propio Lactancio no lo encontramos en ningún otro tratado gramatical hasta el *De dubiis nominibus* (s. VII), al igual que otros autores no muy alejados de él en el tiempo, como Juvenco, S. Ambrosio y Prudencio. Este vacío (cf. tabla-general resumen) de unos tres siglos nos hace pensar que la obra en cuestión atribuida a Mario Victorino (ss. III-IV) no pertenece a dicho autor, sino a otro de fecha muy posterior.

Por otra parte, no parece verosímil que la primera referencia a algún autor cristiano que hemos documentado en tratados gramaticales sea la de Rufino a S. Jerónimo,

*Commentarium de metris comitorum et de numeris oratorum* (K-6, 576, 25). En efecto, queremos significar, como punto de partida, que esta referencia no es a una obra doctrinal, sino gramatical: «De compositione et numeris et pedibus oratoriis, ut Cicero dicit, isti scripserunt apud Graecos, Thrasimachus, Nauchrates, Gorgias, Ephorus, Isocrates, Theodectes, Aristoteles, Theodorus Byzantius, Theophrastus, Hieronymus».

Más aún, a pesar de que en el *Index scriptorum* de la obra de H. Keil, este *Hieronymus* aparece citado en la misma entrada que los restantes *Hieronymi*, no creemos nosotros, sin embargo, que se trate de S. Jerónimo, toda vez que no hemos documentado ninguna obra suya de estas características. Es comprensible, por lo demás, que los tratados gramaticales tardaran un tiempo en dar cabida a los autores cristianos por su propia naturaleza<sup>10</sup>. En efecto, en ellos es muy importante la trayectoria histórica por la notable influencia que ejercen unos sobre otros, de la que obtienen ventaja los autores clásicos paganos al haberlos precedido en el tiempo. Esta circunstancia hace especialmente interesantes hechos como los siguientes:

1. Que de los numerosos autores recogidos e identificados (19, exceptuando los de la Biblia), tan sólo dos (Sidonio y Sta. Agnes) los hemos documentado en una única ocasión.

2. El dato anterior se complementa con otro de no menos interés: 13, de los 19 autores cristianos, aparecen en dos o más tratados gramaticales. Además de la puntualización que hemos hecho un poco más arriba acerca de la datación de la *Ars* atribuida a Mario Victorino, queremos hacer otra puntualización del mismo tipo en torno a la *Ars anonyma Bernensis* que el *Diccionario Latino (Fasc. O)*, cit., data entre los siglos V-VI. En efecto, obsérvese en la tabla-resumen general que con las excepciones ya comentadas de

<sup>10</sup> Así lo reconoce también J. Fontaine, *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne Wisigotique* (Paris 1959), t. I, p. 111, cuando escribe: «(Les emprunts à la littérature chrétienne sont extrêmement rares dans l'exposé des parties du discours, trop technique pour se prêter facilement à l'utilisation de sources non grammaticales».

Lactancio y S. Jerónimo, citados una vez por Mario Victorino (¿ss. III-IV?) y Rufino (s. V), la siguiente obra por orden cronológico donde aparecen autores cristianos es precisamente la *Ars anonyma Bernensis*. En dicha obra encontramos generalizada la referencia a autores cristianos, pues aparecen mencionados 5 (un total de 23 veces), además de algunos libros del Antiguo y Nuevo Testamento (un total de 18 veces). No obstante, lo que más nos sorprende es la frecuente aparición de S. Isidoro († 636): 11 veces. Si a esto añadimos que la inclusión de un autor en tratados gramaticales conlleva, cuando menos, un cierto tiempo, nos parece prudente pensar que la *Ars* en cuestión debe datarse un poco más tarde, finales del s. VI o principios del VII, como mínimo. Esta apreciación es muy importante porque retrasa un poco más la generalización de las citas de autores cristianos en los tratados gramaticales, con todo lo que ello trae consigo respecto a la pervivencia de los autores paganos como modelos de latín y su sustitución por los escritos de autores cristianos. Téngase en cuenta, por último, que en el s. VI (cf. tabla-resumen general) solamente encontramos citados dos autores (S. Agustín y Avito), y una única vez cada uno de ellos.

Pasamos a continuación a analizar más en detalle otros aspectos de interés. El autor cristiano que más veces se cita en los tratados gramaticales es Prudencio (81 veces), seguido a distancia de Juvenco (32 v.), S. Agustín (25 v.) y S. Paulino de Nola (23 v.). Sin embargo, de todos ellos, S. Agustín parece que tuvo una mayor difusión, pues lo hemos encontrado en 10 tratados gramaticales diferentes, mientras que Prudencio sólo aparece en 3, por ejemplo. En este punto, los resultados difieren considerablemente de las preferencias que nos ofrece Casiodoro<sup>11</sup>, que recomienda, después de los libros sagrados, la lectura de los siguientes autores cristianos: S. Hilario, S. Cipriano, S. Ambrosio, S. Jerónimo y S. Agustín. Obsérvese que S. Hilario, el primer autor recomendado por Casiodoro, no lo vemos documentado en tratados grama-

<sup>11</sup> *Institutiones*, cit., I, *Praef.* 10. Se da la curiosa circunstancia de que Casiodoro no cita a ningún autor cristiano en el capítulo que dedica a la Gramática.



ticales <sup>12</sup>, mientras que Prudencio y Juvenco no son mencionados por Casiodoro. Por último, vamos a realizar una pequeña comparación entre los autores paganos y cristianos que aparecen en algún tratado gramatical que nos parece revelador. Empezamos por S. Isidoro (*Ars grammatica* de sus *Etymologiae*).

Hemos recogido 15 autores paganos, citados un total de 90 veces: Virgilio (65 v.), Persio (5 v.), Ennio (4 v.), Lucano (4 v.), Terencio (2 v.), Nevio (1 v.), Ennio (1 v.), Plauto (1 v.), Lucilio (1 v.), Lucrecio (1 v.), Cicerón (1 v.), Ovidio (1 v.), Horacio (1 v.), Tito Livio (1 v.), Juvenal (1 v.).

En cambio, S. Isidoro sólo cita cuatro veces cuatro libros del A. Testamento, una vez cada uno (*Deuteronomio*, *Jueces*, *Proverbios* y *Ezequiel*) y dos veces el N. Testamento (una de ellas a S. Mateo).

MARCO A. GUTIERREZ GALINDO

12 S. Hilario aparece citado una vez en los *Excerpta Vergili Grammatici* (K-8, 198, 9); no obstante, la tradición manuscrita (cf. aparato crítico) ofrece algunos problemas al respecto, por ello no lo hemos recogido.